

Polémica compañía portuguesa amenaza con demandar al país

Mota Engil culpa a Mineducación del fracaso de 248 obras en educación, por un billón de pesos. No es su primer lío en Colombia. Gobierno le responde.

U.INVESTIGATIVA@ELTIEMPO.COM

@UinvestigativaET

La gigante portuguesa Mota Engil lleva ocho años en Colombia y ya acumula dos pleitos vinculados a obras públicas inconclusas.

Hace un año fueron demandados por supuestos incumplimientos en la construcción de una obra que conectaba Barrancabermeja con la Ruta del Sol y en la que tuvo que ver Ecopetrol.

Y ahora son señalados de dejar botadas 248 obras de infraestructura educativa, adjudicadas en 2016.

Las obras, tasadas en cerca de un billón de pesos, afectan a cien mil niños del país. También impactan en las elecciones de octubre, porque tendrán que ser movidas mesas de votación.

Según Pedro Teixeira, su representante, no recibieron los fondos que iban a irrigar las obras, establecidos en tres contratos firmados con el gobierno Santos.

Por eso, culpa al Fondo de Financiamiento de la Infraestructura Educativa (FFIE) -vinculado al Ministerio de Educación- de terminar anticipadamente las obras.

Y amenaza con demandarlo si el 2 de octubre no responden a una convocatoria de acuerdo directo.

Según el Ministerio de Educación, de los 248 proyectos -avaluados en casi 900.000 millones de pesos (de los que ha cobrado unos 150.000)-, Mota Engil solo terminó 17. El rastro del incumplimiento se extiende por el Eje Cafetero, sur del país, Antioquia y la Costa.

Además, habría una concentración de obras, lo que afectó su ejecución.

El 46 por ciento de las obras en veredas las tenía Mota Engil; el 3 por ciento, Germán Mora Insuasti, y un 13 por ciento, la Unión Temporal MEN.

"Las tres firmas infortunadamente replicaron incumplimientos en casi la totalidad de los acuerdos asignados", dice el ministerio.

Mora Insuasti cedió las obras, y con la Unión Temporal MEN se está en ese proceso, aceptando parte de la responsabilidad.

El gobierno Duque señala que de los 3,1 billones destinados para el proyecto -diseñado por la entonces ministra del ramo Gina Parody para ampliar la jornada escolar-, se desembolsaron 998.000 millones. Y en una fiducia están 2,2 billones.

Por eso se diseña una contingencia jurídica para recuperar lo que se pagó por las obras abandonadas o inconclusas. Esto se traduce en un sobre costo, según el Gobierno, de al menos 100.000 millones de pesos.

"Personalmente creo que ahí hay irregularidades, hay cosas que son inadmisibles y por eso se han pedido las investigaciones del caso, y las exigencias para que se terminen las obras (...)", ha dicho Duque sobre el tema.

Por esta misma vía, la Contraloría instruyó a la Unidad de Investigaciones Especiales contra la Corrupción a que indague el tema.

Nexo con Odebrecht

A pesar del antecedente con la vía a Barranca, la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá (EAAB) le adjudicó al Consorcio EE Canoas -conformado por Mota Engil y Constructora Brasil S. A.- las obras de la estación elevadora Canoas, por 352.000 millones.

En paralelo, en Perú, la filial de Mota Engil comenzó a figurar en expedientes por Odebrecht. Y hace un par de meses, la justicia de ese país confirmó que está vinculada con el llamado Club de la Construcción, un grupo de 31 firmas que se aliaron para apoderarse -a través de acuerdos ocultos- de la contratación vial.

También en Perú perdió en un tribunal arbitral un proceso por el que pedía 2 millones de dólares por supuestos perjuicios tras la suspensión de una obra cerca de Lima. Y en Paraguay hay otro caso por el supuesto abandono del proyecto metrobús de Asunción.

La cartera de Educación rechazó el ultimátum de la portuguesa y aseguró que no les debe un solo centavo.

NATIONAL GEOGRAPHIC

EN L
Sep

#Ter